

González Rojo y "El Tercer Ulises"

Por Manuel BLANCO

La poesía a lo largo de tres generaciones: Enrique González Rojo presenta esta misma noche su libro *El tercer Ulises* en la librería del Palacio de Bellas Artes. El abuelo y el padre fueron poetas notables en este siglo y González Rojo entonces continúa la tradición. "Se trata de una tercera aventura y tiene que ver con *La Odisea* de Homero y el *Ulises* de James Joyce. Pero también hay para algunos la referencia a mi familia, y yo no me enojo con esta interpretación".

¿Qué es entonces "El tercer Ulises"? Es un libro donde se asume como tema poético el viaje, no sólo físico sino también espiritual, dice el poeta y ensayista.

Espartaco Moreliano

Porque González Rojo posee una larga trayectoria no sólo como poeta, sino además como ensayista y militante político. Desde cuando fundara aquella revista "Espartaco" en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia. Cuando con otros escritores y militantes como José Revueltas, Eduardo Lizalde y Jaime Labastida, emprendiera la tarea de explicar "la inexistencia histórica" del partido obrero en México.

Como él mismo lo dice, tiene un pie en la poesía y otro pie en la prosa: un pie en el ensayo político y otro en la poesía. Y así es que una actividad influye a la otra. Precisamente tiene ahora doce textos de ensayo inéditos, que piensa dar a la imprenta en fecha próxima. Ya tienen título incluso: "Epistemología y socialismo" y

"Sobre la revolución cultural".

Hay también poesía inédita y un libro ya decidido: "Que deje el castillo de estar en el aire". Pero cada poeta lo es de su tiempo, de su circunstancia social. Como lo fue Enrique González Martínez, poeta del modernismo y de los más importantes.

El Premio Villaurrutia

Ahora González Rojo insiste en una vocación que fue elegida libremente hace mucho. Como cuando recibió hace cinco años el Premio Xavier Villaurrutia y ahí mismo en la ceremonia de premiación en la Sala Ponce del Palacio de Bellas Artes, anunció su decisión de ceder el monto del Villaurrutia a los trabajadores electricistas de la Tendencia Democrática.

El otro aspecto en la obra de González Rojo es su diaria relación con los poetas jóvenes. Ha fundado y dirigido talleres literarios. Pero más que tareas de maestro, ha cumplido en su diario quehacer con la exigencia de su propia vocación literaria. Ha sido entonces, es, ejemplo para muchos poetas jóvenes quienes aprecian su poesía y su persona. Lejos de los cenáculos literarios. González Rojo ha permanecido fiel a su imagen. Fiel a la filosofía y a los estudios eruditos, sin descuidar su cotidianeidad, su inserción constante en la relación afectiva en los procesos colectivos de los que él siente parte.

El Castillo en el Aire

Poeta reflexivo pero también de la emoción y las pasiones. No en balde uno de sus libros ostenta el título de "El largo balar de mis sentidos". El viaje es entonces una renovada aventura y un terco estar sobre la tierra. "Que deje el castillo de estar en el aire", dice el poeta. Y tiene razón.

"El Nacional" Jueves 27 de enero de 1983.

